

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Martes 30 de Abril de 1872.

NÚM. 142.

LA TERTULIA.

MADRID 30 DE ABRIL DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Muy de prisa camina la aprobación de las actas en uno y otro Cuerpo colegislador. En el Congreso todavía no ha habido una discusión formal. Las de Sevilla y de Granada, por donde son diputados los Sres. Sagasta y general Rey respectivamente, han sido aprobadas en la sesión de ayer: contra la primera se esperaba que el Sr. Castelar hubiera hablado; pero el movimiento carlista, los temores de otra sublevación republicana, y las noticias contradictorias que sobre una y otra cuestión se propagaban, tienen para cuantos con ánimo contrariado presencian la suerte que cabe a nuestro infortunado país, un atractivo mayor que el de sostener algunas inútiles escaramuzas en un Parlamento, cuya legitimidad se recomienda por el espectáculo que en todas partes ha presentado el parto electoral, y que en vano se pretenderá desfigurar ante la nación que ha sentido sus crueles dolores.

A ciento setenta y ocho asiente ya el número de las actas aprobadas en el Congreso: en la sesión de hoy se pondrá a la orden del día el dictamen de la comisión sobre otras cuarenta próximamente, y si bien ya en estas se avivaron los debates, que hasta ahora verdaderamente no han comenzado, siguiendo por el camino que llevamos, la constitución de la Cámara no se puede retardar.

Las actas del Senado están más imperfectas que las del Congreso: la mayor parte vienen incompletas en su documentación, por lo cual es imposible hacer sobre ellas un concienzudo examen; pero como este Gobierno no vive sino de sorpresas, anteayer el Sr. Santa Cruz se obsecó en que se declarase urgente la discusión de los poderes, a pesar de que nuestro amigo el señor Eraso se opuso con razones de gran peso. Desengañense nuestros correligionarios y todas las oposiciones; el Gobierno quiere sincerar la legalidad de las elecciones ante el rey, mediante la pronta constitución de las Cámaras, tanto más cuanto que las últimas Cortes tardaron cerca de dos meses en la legitimación de sus credenciales, aunque hay que tener en cuenta que en aquella legislatura se dio parte a las oposiciones en la comisión de actas de uno y otro cuerpo, y que se hizo sobre cada una un escrupuloso estudio que está muy distante de la rápida visión a que ahora se las somete.

Ayer se aprobaron 97 actas en la alta Cámara, y cosa digna de notarse, solo una se retiró

del dictamen favorable de la comisión; la del Sr. Villanova, senador electo por Granada, contra cuya elección tuvo algunas razones que exponer el incomparable Sr. Montejó.

Hasta ahora, las Cortes arrastran una vida lánguida, y puede decirse que nacen muertas. ¡Pero acaso no lo está la situación? Nosotros, mientras que las discusiones no ofrecen mayor interés, dejamos de publicar los extractos para destinar el espacio que ocupan a otros asuntos de mas oportunidad.

GUERRA A LA INSURRECCION.

«Sagasta ha prometido seguir a su partido hasta en sus estravíos, y ha roto con él porque no ha querido darle la presidencia del Congreso»,—decíamos nosotros a raíz de este suceso, citando un hecho claro como la luz del día, evidente como la evidencia misma, é indisputable, por lo tanto.

«Filibusteros!» Contestaban los suizos de Sagasta; esos periódicos suizos, que han vendido su personalidad por un puñado de calderillas.

La acusación de filibusterismo, ni se ha hecho evidente, como nuestra acusación, ni con ella tenía relación ninguna.

La acusación de filibusterismo no era una réplica; era el grito de rabia de la impotencia.

«Sagasta se marcha con los unionistas»,—decíamos nosotros al ver que aceptaba su apoyo, le daba participación en su Gabinete, y se inclinaba ante sus exigencias.

«Internacionales!» Gritaban por vía de contestación, esos periódicos que han pedido limosna a Ruiz Zorrilla, y hoy se la piden a Sagasta y mañana se la pedirán a cualquiera que se halle en condiciones de darla.

La acusación de internacionalismo no era argumento contra nuestra acusación, ni ha podido evidenciarse, como se ha evidenciado que Sagasta se ha entregado en manos de los unionistas y de los unionistas mas retrógrados; pero ha servido para lanzarnos nuevamente una serie de injurias.

Desde que los ministeriales encontraron esos dos recursos, ha venido reproduciéndose la escena.

«Sagasta falta a la ley, engaña a su majestad, se mofa del país»,—decíamos nosotros.

«Filibusteros!» nos contestaban los ministeriales.

«Alonso Colmenares separa jueces dentro del período electoral, calla ante los atropellos de que son objeto los juzgados, y despoja a los que cumplen con su deber.»

«Internacionalistas!» nos replicaban.

que se comprometió a matar una corrida en una plaza de maestranza.

Hizo el hombre el paseo, saludó a los amigos que estaban en la contra-barrera, cogió el capotillo de correr, y apenas vio salir al primer toro, retinto, de muchas libras, boyante y bien armado de cabeza, se puso enfermo y se pegó a las tablas como V. E. se ha pegado a la poltrona ministerial. Sonó el clarín anunciando la muerte del bicho, y viendo el alcalde que el matador no cogía los chismes, ordenó a un alguacil, y no de las Saleas, que dijese de su parte al diestro, si le parecía bien que se pasase el toro la juventud esperándolo.

«Zañu ministro, contestó el diestro pensando que hablaba con V. E.; diga usted si me parte al zañu arcade, que yo no mato CATEDRALES.

«¿Qué tal sería el toro cuando se le figuró al diestro que le habían saltado una catadura con dos pitones?

V. E., como los que pretenden llegar a la categoría de primer matador, sin haber sido antes chulo, ni banderillero, ni sobresaliente de espada, empezó por rodearse de amigos ociosos que se encargaron de decir a voz en grito en la plaza pública, que era V. E. un diestro de cierto puño, excelente mano izquierda, limpio capote, sereno en el peligro, oportuno en los quites, ligero en las salidas de los embroques, y entendido en la dirección de la plaza. Cuando V. E. conoció que sus amigos le habían hecho amistad, se dejó crecer el pelo, empezó a fumar en pipa y a darse tono con los electores infelices de su distrito, que como ciertos empresarios de provincias que ajustan a los lidiadores sin conocerlos, dieron a V. E. sus votos, confiados en que vencería, una vez en el cielo, dejara bien puesto su pabellón de matador de categoría. V. E. comprendió que para salir a torrear de jefe en la plaza de Madrid, era indispensable que el duque de la Torre, el Curro Cuchares de la situación, le diese la alternativa, sin cuyo requisito no podía V. E. vestirse de corto, y lucir sus moños en el redondel de la corte. El duque, apenas vio a V. E., conoció que era un pinchú sapos, y le pidió los cartoles que justificasen su aptitud para desempeñar con acierto el cargo que pretendía; como V. E. no tenía cartoles, dicho se está que no pudo dárseles y se quedó V. E. sin alternativa como yo me quedé sin abuela.

La justa exigencia del duque hirió a V. E. en lo más fondo que tiene, que es la vanidad; y V. E., haciendo de tripas corazón, sin encomendarse a Dios ni al diablo, balbuceó un largo discurso, digámoslo así, en el Congreso, la noche de la disolución de las pasadas Cortes, y a pesar de que V. E. solía la cara al soltar su difícil palabra, como la vuelve Cayetano al meter el brazo, el matachiffe Sagasta, conociendo que V. E. podía descomponerle la cabeza al toro en un momento dado, sin consultar al banderillero Abascal, que, aunque zardo, es banderillero, dió a V. E. la alternativa, dándole la cartera de Fomento, comprometiéndose V. E. a su vez a torrear con arte y gracia al bicho de respeto que se presentase, cosa que creyó Sagasta de buena fe, suponiendo que Sagasta tenía buena fe y era en algo.

El toro que se esperaba se le presentó en la arena; vamos a ver de qué modo

le dió la muerte vuecoña. Cuando un matador de cartel da la alternativa a un nuevo espada, le cede el primer toro de la primera corrida en que trabajan juntos. Sagasta, cumpliendo con esta exigencia de la etiqueta taumagógica, cedió a V. E. el primer toro, es decir, el trabajo de redactar el discurso de la Corona. V. E., puesto en el grave aprieto a que le habían conducido su vanidad sin límites y su descomunal orgullo, cogió los trastos, es decir, cogió la pluma, y... ¡pobre discurso! V. E. meció a pinchazos a la gramática castellana; tan deplorable estuvo V. E., que la opinión pública pidió la media luna porque no hubo forma de que V. E. saliese del compromiso con la habilidad y sangre torera que sus amigos le atribuían, sabiendo que no la tiene; la grita ha sido espantosa, pero V. E., a pesar de todo, no ha roto la escritura, y ya es hora de que V. E. tenga juicio y reflexión que no sirve para la lidia, y que no le queda mas recurso que cortarse el pelo o sufrir una cogida peligrosísima, porque la ignorancia lleva a V. E. a colocarse en un terreno en que el toro lo cogerá sobre guereña, y en este sitio no hay escape posible; una arremetida en semejante terreno, cuesta la existencia al lidiador, cuyos huesos salen de la plaza en una espuerta.

Ya ve V. E. que le he de cubrir el juego, y le suplico por los ojos de su cara que no me dé un susto; yo me afiligré mucho si viese a V. E. enganchado, desengañase V. E., no sirve para el oficio. Después del discurso de marras, ¿qué porvenir torero espera V. E. tener? El país silba desenfrenadamente todos los días a la cuadrilla de que V. E. forma parte; el matador Sagasta, está tan desahogado, que no le queda ni aun el recurso de dedicarse a torrear novillos embolados. ¡Si esto le sucede al jefe del Gabinete! figurese V. E. el papel tan bonito que está haciendo, tratando de imponerse a un público que lo detesta.

Queridos lectores, quiero terminar mi introducción aunque me falte salero; haciendo la descripción del aprendizaje de torero.

«Malcampo rinde tributo al favoritismo, Gándara rodea de una zona repulsiva el palacio de los reyes, De Blás nos cubre de ridículo con sus absurdas vanidades, Rey y Zavala sirven a la reacción, Angulo y Camacho son dos nulidades que hacen sus operaciones a cencer. ros tapados, Romero Robledo es un ignorante cuya osadía es cínica é intolerable.»

«Internacionalistas y filibusteros!» volvían a gritarnos los ministeriales.

En tanto los presidentes de las Cámaras, que son los consejeros de la Corona en todas las crisis, son unionistas; el ramo de Guerra está en manos de los unionistas; Fomento en manos de los unionistas; Ultramar en manos de los unionistas; Gracia y Justicia en manos de los unionistas; palacio en manos de los unionistas, y lo restante, esto es, Marina, Gobernación y Estado, en manos de hombres que, a trueque de satisfacer su vanidad, gobernarían con Calomarde, si Calomarde volviera a gobernar.

Todo esto ha venido a demostrar que nuestras acusaciones eran fundadas. ¿Qué hechos han venido a probar que lo eran las vuestras, farsantes del despotismo?

Así las cosas, termina el período electoral, durante el cual nos hemos coaligado con los carlistas y los republicanos, como la situación se ha unido con los criminales y con los cínicos; hemos usado algunos, pocos, votos carlistas, como los ministeriales han aprovechado la amenaza, el atropello y hasta el asesinato; así las cosas, llegan los anuncios de la insurrección carlista; conoce la situación que no puede ya con el peso de su infamia, y fomenta con amenazas miserables el movimiento faccioso, que, una vez vencido, puede servir de apoyo a los que mandan; llega el movimiento; los que lo habían fomentado, conocían el momento y el lugar en que debía comenzar, y olvidan el momento y dejan el lugar desguarnecido; ni aun se acuerdan de concentrar la Guardia civil, que en detall puede ser vencida fácilmente; se desarrolla la facción mas de lo que a la situación conviene; y entonces, cuando nosotros pedimos cuenta al Gobierno de su imprevisión y de su inercia, en vez de contestarnos, y sin recordar que los votos del partido insurrecto dieron a Sagasta la presidencia de la Cámara y crearon como consecuencia todo lo que después se ha sucedido, los órganos del ministerio vomitan en sus columnas esta nueva acusación, dirigida a los radicales: «Carlistas!»

«Carlistas nosotros que estamos sosteniendo oranta batalla por defender la libertad!»

«Carlistas nosotros que estamos dispuestos a luchar brazo a brazo contra el partido absolutista, vencido por nuestros padres en los campos de batalla!»

que escupe por el colmillo y se llama aficionado al arte de Pepe Hillo.

«Alejaos rápidamente si no pretendéis que os diga, que es un diestro tan prudente, que por él pasa fatiga el torilero mas valiente.

El aprendiz de torero, cuando coje una peseta, corre y le dice a un barbero: «Déjeme osté la coleta y tome osté su dinero.

Siendo el redonde de la sala pasa de pecho a las sillas, y veloz como una bala, dos pares de banderillas a su padre le señala.

Tratándose del toro en cualquier parte se cuele; se muere por un jaleo, y al marido de su abuela destruido con un cuarteo.

Se juzga torero, en fin, y sin temor a un desastre en el táctico confin, se va debilitando al sastre la zamarra y el chipin.

Se viste de tal manera cuando sale a una función, que hace decir a cualquiera: «Se parece a Juan Leon ese mozo... en la montera.»

Se viste con alamares; persigue con frenesí a los diestros singulares, como me persigue a mí Don Alonso Colmenares.

Aunque lo adquiere el miedo, jamás llamado se queda; y aunque le falte denuesto, intriga, bafa y eureka como Romero y Robledo.

Cuando adquiere la repilla, gracias a la protección del alcalde de la villa, se ajusta en una cuadrilla, y sale en una función.

Mezta un torazo la pafa, y le da una soba buena; se pone en pie, ¡zaragata! parece un saco de arena vestido de verde y plata.

«Compare, váyase osté (le dice su matado)

«Carlistas nosotros! La especie es tan miserable, que no debíamos discutirla; pero, una vez al menos, queremos contestaros para que no podáis argüir, sino ahullar.

¿Qué radical ha dado hombres ó dinero a las huestes de D. Carlos?

¿Qué periódico radical no ha condenado enérgicamente la insurrección carlista?

¿Qué hombre ó qué periódico radical ha disculpado a los carlistas?

Ninguno.

En cambio si los carlistas no se hubieran levantado en armas, no os hubiéramos tolerado el reglamento de 1847, ni esa discusión de actas inalficible, ni muchas de las demasías que os estamos tolerando.

Si los carlistas hubiesen ido al Congreso, acaso a estas horas, volviendo las minorías por el prestigio del Parlamento, se hubiesen retirado de aquellos bancos, acaso hubiésemos lanzado el quos ego y hubiésemos desaparecido como aristas llevados por el viento.

Acaso os hubiésemos demostrado que la farsa menguada que estáis representando, puede desaparecer a una señal nostra.

No lo hemos hecho así; nos hemos encerrado en la legalidad, y dentro de ella apuraremos hasta el último extremo nuestra paciencia.

Dentro de la legalidad estuvimos, estamos y estaremos hasta que Dios quiera, y nadie, y menos cuatro suizos indignos hasta del desprecio, podrán citar actos que demuestren lo contrario.

¿Qué significa, pues, ese dictado de carlistas que nos lanzáis?

Significa que vosotros esperabais de nuestra candidez, que fuéramos a ofrecer nuestro apoyo incondicional a una situación tan facciosa como los carlistas.

Significa que esperabais fuéramos a combatir la Internacional del petróleo, en España afortunadamente desconocida, para favorecer a la Internacional de guante blanco que desmoraliza la sociedad y arruina a las familias con ágios escandalosos y jugadas de bolsa, dignas de las que hacen en los caminos los émulos de José María.

No lo esperéis; ni vuestros gritos ni vuestras escitaciones, harán que el partido radical abandone su actitud que es la siguiente:

«Guerra a todas las insurrecciones; sin descanso y con la ley a las de abajo; sin descanso y sin cuartel a las de arriba.»

UNIONISTAS APROVECHADOS.

Los fanáticos partidarios de una causa, completamente muerta en el terreno de las ideas, han podido ya desengañarse una vez mas de

la impotencia de sus esfuerzos criminales para implantar, ni ahora ni nunca, en la liberal España, el aborrecido pendón de un absolutismo anacrónico.

En esta ocasión no podrán quejarse de que les haya faltado ni largo tiempo para concertar sus planes, ni libertad bastante en el período de la conspiración; ni elementos materiales, con exceso, para encender la tea de la guerra civil, en aquella parte de la monarquía que, por tradición, viene presentándose como la mas afectada a los vencidos de la guerra dinástica.

Los manejos, las intrigas, las alharacas y los alardes amenazadores de los partidarios del absolutismo, apoyados en la cooperación de olérgicos alucinados, puede decirse que no han cesado un momento desde que el abrazo de Vergara puso término a la fratricida lucha, que engendrót a nuestra desventurada patria; desde la revolución de 1868 han aprovechado sin escrúpulo todas las armas liberales que ellos condenan, para atentar a la libertad que les amparaba; dinero no les ha faltado tampoco, como lo prueba la introducción de armas y municiones de los modernos sistemas.

En qué ha consistido, pues, el que sus esperanzas se hayan desvanecido como el humo? ¿Por qué la nación, un momento alarmada, recobra su sangre fría y contempla con indignación y lástima al mismo tiempo, a esos ilusos, que sueñan hasta con restablecer el Santo Oficio y reanudar las hogueras inquisitoriales en la segunda mitad del siglo XIX?

En qué ha de consistir! En que patrocinan y defienden un absurdo en el orden político, en el orden moral, en el económico y en todos los órdenes posibles, ¡y está escrito que no puede prevalecer el absurdo!

Las noticias que del teatro de la insurrección se reciben, desde mucho antes de salir de Tudela el duque de la Torre, nos suministran la completísima evidencia de que cundía el desaliento entre los carlistas, al verse sin el apoyo de las plazas fuertes con que, en su alucinamiento, habían soñado; y combatidos por los bizarros soldados del liberal ejército español, de ese ejército, de esos regimientos cuya casi totalidad guarda en sus anales el glorioso recuerdo de las mil y mil veces en que sus banderas cubrieron de laureles al derrotar, en los ensangrentados campos de las provincias del Norte, las huestes del pretendiente.

Solo bajo un Gobierno como el que rige en la actualidad los destinos del país, han podido atreverse nuestros comunes enemigos a poner por obra sus liberticidas proyectos; solo contando con el marasmo, y el disgusto del gran partido liberal, traicionado y dividido, y por consiguiente debilitado, si se le compara con el mismo marchando, bandera desplegada, al afianzamiento de las conquistas revolucionarias y a la consolidación de las libertades patrias.

Mas, a pesar de todas las desfavorables condiciones, hijas de la fatal conducta del Gobierno, la insurrección carlista ha sido una llamada impotente, y no dejará dentro de poco mas memoria que los fuegos fatuos elevándose de las sepulcrales, y el triste recuerdo de las lágrimas vertidas y de las víctimas sacrificadas.

y aprenda a tostar café, no torree usted más, zefío.

—Muchas gracias. —No hay de qué.

Vuelve el torero a su tierra, (gracias que volvió con vida), con sus amigos se encierra y así cuenta la corrida; que nunca el mentir lo eterna.

—Con la cuadrilla salí, y después que hice el paseo con mi capa carmesí, le dí a un torilero un cuarteo y er mundo se jundió allí.

El público me aplaudió, ¡si valgo yo mucho orol! La gente se entusiasmó, y al salir el cuarto toro dijo que matara yo.

¿Qué gritería colosal! yo, creciéndome en la lidia, vamos, no sirvo pa ná; estaba muerto de envidia de verme, el primer espá.

Me miraba, lo miré, me dió su espá y su muleta, fui al arcarde, lo brindé, y airoso como Espeleta al torilero me acerqué.

A la cabeza me fui, ¡jui qué toro, mare mi! con mas libras no lo ví; era una ganadería que tos se vino pa mí.

En los tercios lo pasé con los mejores deseos, ¡Pá recibí lo cité, y ¡pum! me quedé con é metiéndolo justa los deos.

Justa las gentes formales me aplaudieron sin cachaça; Bien por los mozos juncuales... unos veinte mil reales me tiraron a la plaza.

Así hablaba el embustero que de miedo se murió al ver el bicho tan fiero: lectores: ¿Conozco yo al aprendiz de torero?

II.

Madridenses: ¡Viva la libertad! Caracoles, ¡qué principito! Cualquiera día de la semana se me ocurre otro mejor, por supuesto que este grito de viva, es de lo mas decentito que puede encontrarse en el largo repertorio de los vivanais! Respecto a lo otro de la libertad, ahí tienen ustedes a los

¡Ah! ¡Se nos olvidaba! También podrá registrarse, como acontecimiento nuevo, la salida a campaña de todo un capitán general, ex-regente del reino, etc., etc., con un hiperbólico séquito de generales, jefes y oficiales a sus órdenes, para llevar a cabo la misión que corresponde a un general mas modesto, que fuese acompañado de un reducido, pero ilustrado Estado mayor, compuesto de pocas, pero muy idóneas personas, y que no despertase la idea de aquellas aglomeraciones monstruosas que, en la guerra de África, formaban la corte de los generales, y para las que no había ni asistentes, ni alojamientos, ni raciones que bastasen, pero que facilitaron al conde de Lucena el robustecer el elemento militar de la unión liberal, a cuyas filas pertenecen, con rarísima excepción, los jefes y generales hoy favorecidos en el indicado sentido, como si entre nuestros amigos no los hubiera también con aptitud distinguida y hasta notoria, tratándose de servicios verdaderos de campaña. Pero era preciso asir la ocasión por los cabellos. Ante el pensamiento político y ante la perspectiva de robustecer la unión liberal militar, se ha arrostrado el evidente ridículo y la inconveniencia de enviar a Navarra un personaje de la altura jerárquica del duque de la Torre, a riesgo de favorecer con ello la insurrección carlista, dándole una importancia que, en realidad, no tiene hasta ese grado.

La desanimación que se nota en los círculos de contrabando; esa calma que se nota en la Bolsa, cuya tendencia a la baja de algunos días a la fecha es marcadísima, no responde precisa y únicamente a la carencia de noticias que se tienen acerca del carácter y condiciones de la insurrección carlista, ni a los temores de un levantamiento republicano, ni siquiera a la falta de confianza que inspira el Gobierno, causa mas profunda, mas honda todavía, motiva esa paralización en nuestro mercado, y esa depreciación de nuestros valores.

Dicese, y nosotros tenemos por fundadas estas noticias, que el ministro de Hacienda, señor Camacho, piensa presentar apenas se constituya el Parlamento, los presupuestos ya formados para el ejercicio próximo, y dicese que en estos presupuestos, después de recargarse la renta con un impuesto de 30 ó 33 por 100, y de crearse otros impuestos completamente absurdos e impracticables, aun resultará un déficit de CUATROCIENTOS MILLONES, que unidos al déficit de DOS MIL OCHOCIENTOS MILLONES que hoy existe de ejercicios anteriores, suman el monstruoso déficit de TRES MIL DOSCIENTOS millones; y dicese, en fin, que no siendo posible en estas circunstancias, y con este Gobierno, y con tal deserción, encontrar recursos dentro ni fuera de España sino a título onerosísimo, aquí no puede esperarse ya sino la terrible BANCAROTA, que es la deshonra para el país que la hace.

En camino estamos de ella, y de aquí el pánico que se siente entre todos los hombres de negocio, y muy especialmente entre los tenedores de fondos públicos.

Nos escriben de Estella asegurándonos que el alzamiento carlista es general, y que el bizarro general Moriones había salido el 27 con seis compañías de tropa de línea y 60 guardias a correr a la columna de Navasucos, que hacia cinco días estaba en Zudaire, pero que no pudo conseguir su objeto por las superiores fuerzas que le oponían los carlistas, temiendo que se arriesgara a todo por socorrer a Navasucos, que el 26 tenía ya su tropa a media ración, y avisaba que no podría sostenerse mas de dos días en tan crítica situación.

Dicemos que no es cierto cuanto aseguran los periódicos relativamente a la partida de Carrasa é Itarmendi, a la que atribuyen fuerza de 600 hombres, afirmando que está en San-Güesca. Dicha partida, mandada por los dichos y

por García Senosia y otros, está a dos leguas de Estella; cuenta 4.000 hombres, bien armados en su mayor parte, y organizados por batallones.

Esta partida y las varias que existen de 600, 800 y 1.000 hombres, dan a los carlistas una fuerza de 1.000 en la parte comprendida entre el Val de Ollo y las Arceñas, por lo cual se asegura que si fueran atacados con decisión, como constituyen el grueso de los insurrectos, terminaría en breve la insurrección.

Entre tanto, los ministeriales insultan a todo el mundo desde las redacciones a precios convencionales, y en vez de hacer política levantada, reforman el reglamento del Congreso, atropellan la discusión de las actas, declaran limpias las de Sevilla, Cádiz y Málaga, anuncian la reforma constitucional, y lastiman el decoro de los partidos liberales.

Esto vá a concluir como el rosario de la aurora.

Ha extrañado *Las Novedades*, periódico que se empeña en justificar su título, que los liberales no se pongan del lado del Gobierno sagastino, para atajar la insurrección carlista, como lo hicieron en 1860.

En primer lugar, en 1860 estábamos en guerra con el extranjero, y sobre que esta guerra tenía en expectativa a los partidos, el carlista escitó la indignación pública al lanzarse a su descabellada intencional, cuando el ejército constitucional levantaba a costa de su sangre la bandera española al nivel de las mas honradas del mundo, y en la actualidad el partido carlista ha sido vejado, perseguido, provocado, lanzado a la insurrección, como lo hemos sido todos, si bien hemos tenido el patriotismo de no salir de la legalidad.

En segundo término, el partido carlista se propuso atacar en 1860 a un Gobierno desprevenido, porque altas empresas le ocupaban, lo cual era una traición impardonable, y el partido liberal, que sufría en silencio porque el honor de la patria lo reclamaba, no podía sufrir que otros partidos, mas beneficiados entonces que el liberal, viniesen a sobreponerse traidoramente sin injurias que vengar, ni agravios que devolver, y hoy los carlistas combaten contra un gobierno que sabia cuando se habían de insurreccionar, donde se habían de insurreccionar y cómo se habían de insurreccionar, y se ha cruzado de brazos, acaso porque a sus planes reaccionarios convenia recoger los que juzgaba fáciles laureles, y no solo se ha cruzado de brazos, sino que con amenazas, noticias y reformas infames, ha envalentado a los carlistas y ha lastimado a los liberales.

Por último, cuando los carlistas se alzaron en la Rápita, el Gobierno, dentro del criterio por él confesado, usaba siquiera de fórmulas legales, y en la actualidad la situación se ha insurreccionado con las armas en la mano, contra la ley y el derecho por esta garantizado.

Cesen, pues, los orgánulos ministeriales de acogerse a las palabras de *Las Novedades* para echarnos en rostro lo que con energía rechazamos.

No, no prestaremos apoyo alguno a la mano que nos azota malvadamente; no, no robusteceremos por título alguno la mano de la reacción; no, no se dirá de nosotros que hemos firmado nuestra infamia.

Compóngase la reacción hipócrita con la reacción descarada; cosa es de ellos en la que nada nos toca hacer, sino apurar toda la paciencia, y agotada esta, derribar el absolutismo de la situación, y en fuerza de legalidad y de honrada conducta, el absolutismo de los carlistas, apelando a las armas y al sentimiento liberal, si la honradez y la ley fueran insuficientes.

Ayer era objeto de todas las conversaciones en el salón de conferencias la visita hecha por el Sr. Damato a S. M. Casi la unanimidad de

la prensa de anoche se ocupa también de ella, refiriendo, con mas ó menos extensión, lo espuesto por el Sr. Damato al rey, sobre la grave situación política en que nos encontramos.

Nuestro ilustrado colega *El Imparcial* da cuenta de estos rumores en los términos siguientes:

Esta tarde han circulado en el salón de conferencias ciertos detalles sobre la visita hecha a S. M. el rey por el diputado Sr. Damato, que no creemos inconveniente publicar en lo posible, puesto que han llegado a conocimiento de muchas personas, y porque además sabemos que otros colegas se ocuparán del hecho con bastante extensión.

Dicese que el Sr. Damato empezó manifestando su convencimiento de que S. M. no conocía la gravedad de las circunstancias en toda su extensión. Que como uno de los diputados que han contribuido a crear la legalidad constitucional y levantar la dinastía para levantarse en armas, y que por eso debía ser elemento con los que, ciegos por la irritación de tanta injusticia, se colocasen fuera de la ley.

Añadió que estas Cortes no representan la verdadera opinión del país, y que el partido radical no daría con su presencia la autoridad que les falta sino obedeciendo a sentimientos de adhesión a las instituciones creadas por la revolución.

Habló de los elementos que rodean y apoyan al Gobierno, los cuales en su concepto son mas que un peligro para las instituciones, y sobre todo para la dinastía.

Recordó también el asesinato del general Prim haciendo juicios sobre él, que nosotros no debemos reproducir.

Por último, dijo que si a S. M. le parecían apasionadas ó demasiado graves sus afirmaciones, y deseaba confirmárselas, no tenía inconveniente en repetir las ante el presidente del Consejo de ministros, a quien no consideraba leal a las instituciones.

El rey recibió al Sr. Damato con suma benevolencia, despidiéndole después con grandes muestras de afecto.

Es singularísimo el procedimiento de la prensa ministerial con los periódicos radicales en cuanto a la insurrección carlista.

Dice uno de nuestros periódicos, *El Universal*, por ejemplo, juzgando de dicha insurrección segun sus noticias, la cosa no tiene gran importancia, y al siguiente día salen los periódicos ministeriales asegurando que la prensa radical se espresa de este modo, para censurar las disposiciones del Gobierno y rebajar la importancia del triunfo cuando la insurrección sea vencida.

Dice otro periódico, *La Tertulia*, *verbi gracia*, que el asunto es mas grave de lo que parece, y a seguida la prensa ministerial replica que nosotros queremos alarmar al país y crear conflictos al Gobierno.

Por supuesto, que en uno y otro caso, ya cuando dice un periódico que la cosa no vale la pena, ya cuando dice otro que el asunto es de cuidado, los radicales hacemos la causa de los carlistas, y estamos de acuerdo con ellos, y obramos bajo los compromisos del pacto de conciliación, etc., etc.

El procedimiento es en efecto singularísimo; pero es necesario convenir en que no cabe ser mas ridículo, y por consiguiente mas propio de la prensa que apoya al Gabinete sagastino-fronterizo.

Ayer mañana estuvo en palacio nuestro amigo el Sr. Beranger con objeto de ofrecer sus respetos a S. M.

La entrevista fué larga, pues duró cerca de una hora, como que S. M. manifestó un visible interés por conocer el juicio que sobre los actuales gravísimos sucesos ha formado el Sr. Beranger.

Fueron tan arbitrarias las prisiones de los individuos de las juntas del partido tradicional,

Aplaudo la muerte, pero Lagartijo no debió arrancarle largo, o lo mismo, otra corta arrancando, saliendo arrojado, y al darle la sarta que fué corta, porque este Cayetano no se deja caer, aunque le den la cartera de Estado, lo enganchó el toro por la faja, lo tiró a tierra, y gracias a los capotes de Frasuelo y el Lagartijo, no presenciásemos anteayer un espectáculo horroroso.

Dos amigos lo llevaron a la enfermería, pues el diestro de resultados del golpe, tenía una fuerte conmoción cerebral.

Pues señor, está visto; Cayetano necesita el auxilio del cólera para matar lo toros que le tocan, con la espada, imposible. No quiere su merced.

Lagartijo tomó los toros y se fué al toro, que estaba receloso y se había hecho de sentido, resultado de la mala faena practicada por Cayetano; el chico estuvo espuesto también, y logró, no sin trabajo, despacharlo de dos estocadas. Y yo dije:

Aquellos pinchazos de Cayetano, traen estos peligros para Molina.

VIII. El quinto, ojinegro, retinto, de buena estampa y mejor pueste de abujas, se llamaba *Traidor*. ¡Cielos! ¡traidor! ¡Si sería resuelto! Aleas, el dueño de este bicho, conociendo su índole, lo mandó a la plaza diciéndole:

—Largo de aquí, no vayas a resellarme la casta, no quiero calamares en mi ganadería.

El castigo fué cruel. El *Traidor*, viéndose fuera de su partido, es decir, de su debesa, montó en cólera, tal vez aconsejado por el pollo Robledo, y tomó ocho varas de Calderón dándole tres caídas y matándole el caballo. Agutetas le puso cuatro puyas llevando tres tumbos y perdiendo el jaco. El presidente, conociendo que el bicho era un caimán furioso, ordenó tocar a banderillas tan estemporaneamente, que el público armó un escándalo mayúsculo, y con sobrada razón. La chifla fué terrible, larga y general. Hubo aquello de: «No lo entiendo usted».

Un chusco exclamó: «Señor presidente, ¿qué prisa es esa? ¿Está usted errando? El público no se enteraba ya de lo que en el redondo pasaba, puso los cinco sentidos en silbar al presidente, y lo silbó; tan lo silbó, que hay hombre que todavía está silbándolo».

Galitio y Yust pusieron al bicho tres pares, y Lagartijo lo despachó después de seis pases naturales de una corta a volapié, perdiendo el trapo en la salida; otra arrancándose largo y cuarteando mas de lo regular, y dos mas sin arte, dando a conocer que los diestros de hoy no hacen las cosas bien mas que una vez. El puntillero remató al bicho.

VII. El cuarto se llamaba *Rambon*, ¡qué bonito nombre! Ligero de patas, retinto, oji-negro, corni-alto de mal trapío y voluntarioso.

Doce varas tomó, dando cinco caídas y despachando tres caballos. Chesin y Domingo le pusieron tres pares, y Cayetano salió a darle muerte. El toro acudió al engaño cuantas veces lo citó el espada, y por cierto que los siete primeros pases revelaron la excelente mano izquierda que tanta celebridad dió a Cayetano en sus buenos tiempos. La crítica tiene altos deberes que cumplir, y me duele en el alma verme obligado a ser severo con un diestro que hizo su aprendizaje al lado de Curro Montes y el Chiclanero, esos dos gigantes de la tauromaquia. Cayetano abusó también de la muleta, no aprovechó los momentos oportunos, y el bicho un buen día le arrancó la muleta.

IX. El sexto, ¡gracias a Dios que salió el sexto! se llamaba *Corcueto*, como yo llamo apóstata a Sagasta, y Tromp... pi... pa... lo... las... Pues! a la persona que ustedes saben: era de pelo retinto y bien armado de cabeza.

Frasuelo le paró los pies con seis buenos lances naturales. Calderón le tendió ocho veces el morrillo, llevando dos caídas, y queriéndolo sin cabalgadura, como se quedara Sagasta sin la presidencia el día que Serrano le diga, ¡agutetas también lo picó tres veces, y se quedó sin muleta.

tan contrarias a la ley, tan atentatorias a los derechos individuales, que parece que al fin y al cabo han sido puestos en libertad la mayor parte de dichos individuos, algunos de los cuales eran además diputados, y sus prisiones, por consiguiente, doblemente graves.

A nosotros no nos sorprendieron ni las prisiones, ni la órden de libertad que después se ha dado; de este Gobierno todo es de esperar; persecuciones injustas, arbitrariedades y desórdenes de todos géneros.

Mientras los periódicos noticieros que oficialmente hacen la causa del Gobierno aseguran que la insurrección carlista se desvanece, y que los sublevados regresan a sus hogares arrepentidos de haberlos abandonado, *El Diario Español*, periódico fronterizo, publica en su *Ultima Hora* el siguiente suelto:

«Las noticias recibidas hoy acerca de las facciones de las provincias Vascongadas anuncian que en Vizcaya no había disminuido el número de ellas. En Durango y sus inmediaciones dominaban por completo, habiendo separado a los empleados del Gobierno y nombrado otros. Lo mismo había acontecido en Vergara».

«Si estará *El Diario Español* haciendo, como los radicales, la causa de los carlistas? No hemos dicho nosotros tanto, y, sin embargo, los periódicos sagastinos nos suponen cómplices de la insurrección».

Nos cuesta trabajo creer que esté acordado confiar al general Concha, enterrador de la dinastía borbónica, el mando de un ejército de los que se trata de crear para sofocar la insurrección carlista. El general Concha no debe ser para los partidarios de la obra revolucionaria y para los mantenedores de la libertad una garantía. Bastará recordar, como prueba de nuestras aseveraciones, que fué el enterrador de la dinastía de doña Isabel, a pesar del ejército que, al mando del marqués de Novaliches, envió sobre la insurrecta Andalucía.

Dice *La Tertulia*: «Sr. Sagasta, sepárese usted de los negocios públicos, libre a España de su gobierno, retirese usted del poder que está comprometiendo, márchese usted de la escena política, y salvará usted a la patria y a la revolución y las instituciones».

Y *El Tiempo* se hace cargo de nuestras palabras, y replica: «El artículo de *La Tertulia* se puede condensar en estas frases: Pelillos a la mar; todos somos unos; el que espera, desespérase».

No creíamos nosotros que alcanzaba tanto la perspicacia de un periódico moderado: confesamos que nos ha sorprendido la penetración del colega alfonsoino.

Ayer tarde se aseguraba que el movimiento insurreccional en varias provincias iba en aumento, y que estaban interrumpidas varias líneas telegráficas. Daba crédito a estas noticias, la reunión de los ministros en consejo en el departamento de Gobernación, cuya reunión duró cerca de dos horas.

Parece que el Gobierno ha teleografiado al comandante de la fuerza que salió para Torrejon de Ardoz, mandándole que regrese inmediatamente a Madrid. ¡Qué se teme aquí! Ello es lo cierto, que las pocas tropas que hay, están en los cuarteles con sus jefes y oficiales, y órden de no salir de ellos. ¡Bonita situación!

Dice *El Imparcial* que el Gobierno tiene el propósito de prohibir la publicación de las noticias referentes a la insurrección que no se hayan facilitado en los centros ministeriales con carácter oficial. ¡Viva la Constitución! Acabada de una vez de suspender las publicaciones como se ha hecho en Barcelona. Bien sabemos nosotros que el artículo publicado en *Las Novedades* días atrás, aconsejando esta medida, era un *balon d'essai* lanzado por el Gobierno en las columnas del ex radical periódico del

salido despavorido de la cabeza, otra ídem arrancando largo, otra lo mismo, otra corta arrancando, saliendo arrojado, y al darle la sarta que fué corta, porque este Cayetano no se deja caer, aunque le den la cartera de Estado, lo enganchó el toro por la faja, lo tiró a tierra, y gracias a los capotes de Frasuelo y el Lagartijo, no presenciásemos anteayer un espectáculo horroroso.

Dos amigos lo llevaron a la enfermería, pues el diestro de resultados del golpe, tenía una fuerte conmoción cerebral.

Pues señor, está visto; Cayetano necesita el auxilio del cólera para matar lo toros que le tocan, con la espada, imposible. No quiere su merced.

Lagartijo tomó los toros y se fué al toro, que estaba receloso y se había hecho de sentido, resultado de la mala faena practicada por Cayetano; el chico estuvo espuesto también, y logró, no sin trabajo, despacharlo de dos estocadas. Y yo dije:

Aquellos pinchazos de Cayetano, traen estos peligros para Molina.

VIII. El quinto, ojinegro, retinto, de buena estampa y mejor pueste de abujas, se llamaba *Traidor*. ¡Cielos! ¡traidor! ¡Si sería resuelto! Aleas, el dueño de este bicho, conociendo su índole, lo mandó a la plaza diciéndole:

—Largo de aquí, no vayas a resellarme la casta, no quiero calamares en mi ganadería.

El castigo fué cruel. El *Traidor*, viéndose fuera de su partido, es decir, de su debesa, montó en cólera, tal vez aconsejado por el pollo Robledo, y tomó ocho varas de Calderón dándole tres caídas y matándole el caballo. Agutetas le puso cuatro puyas llevando tres tumbos y perdiendo el jaco. El presidente, conociendo que el bicho era un caimán furioso, ordenó tocar a banderillas tan estemporaneamente, que el público armó un escándalo mayúsculo, y con sobrada razón. La chifla fué terrible, larga y general. Hubo aquello de: «No lo entiendo usted».

Un chusco exclamó: «Señor presidente, ¿qué prisa es esa? ¿Está usted errando? El público no se enteraba ya de lo que en el redondo pasaba, puso los cinco sentidos en silbar al presidente, y lo silbó; tan lo silbó, que hay hombre que todavía está silbándolo».

Galitio y Yust pusieron al bicho tres pares, y Lagartijo lo despachó después de seis pases naturales de una corta a volapié, perdiendo el trapo en la salida; otra arrancándose largo y cuarteando mas de lo regular, y dos mas sin arte, dando a conocer que los diestros de hoy no hacen las cosas bien mas que una vez. El puntillero remató al bicho.

VII. El cuarto se llamaba *Rambon*, ¡qué bonito nombre! Ligero de patas, retinto, oji-negro, corni-alto de mal trapío y voluntarioso.

Doce varas tomó, dando cinco caídas y despachando tres caballos. Chesin y Domingo le pusieron tres pares, y Cayetano salió a darle muerte. El toro acudió al engaño cuantas veces lo citó el espada, y por cierto que los siete primeros pases revelaron la excelente mano izquierda que tanta celebridad dió a Cayetano en sus buenos tiempos. La crítica tiene altos deberes que cumplir, y me duele en el alma verme obligado a ser severo con un diestro que hizo su aprendizaje al lado de Curro Montes y el Chiclanero, esos dos gigantes de la tauromaquia. Cayetano abusó también de la muleta, no aprovechó los momentos oportunos, y el bicho un buen día le arrancó la muleta.

IX. El sexto, ¡gracias a Dios que salió el sexto! se llamaba *Corcueto*, como yo llamo apóstata a Sagasta, y Tromp... pi... pa... lo... las... Pues! a la persona que ustedes saben: era de pelo retinto y bien armado de cabeza.

Frasuelo le paró los pies con seis buenos lances naturales. Calderón le tendió ocho veces el morrillo, llevando dos caídas, y queriéndolo sin cabalgadura, como se quedara Sagasta sin la presidencia el día que Serrano le diga, ¡agutetas también lo picó tres veces, y se quedó sin muleta.

Sr. Fernandez Cuesta, dispuesto siempre, lo mismo para un *fregado*, que para un *barrido*.

Los movimientos que el Gobierno teme en las provincias de Cataluña, Valencia y las Andalucías, no son carlistas, sino republicanos; y la partida que apareció ayer en Despeñaperros, y es también republicana, y mandada, segun se dice, por el diputado ex constituyente señor Forasté.

En efecto, y como en otro lugar indicamos, Valencia y su distrito militar ha sido declarada en estado de guerra.

Al paso que vamos, pronto lo estará toda España.

Parece que han llegado a Madrid fuerzas de caballería y de infantería. Pero señor, ¿qué miedo es este? Si tan poca confianza tiene el Gobierno en sí mismo, ¿por qué no se retira?

Hé aquí cómo explica *La Epoca* lo ocurrido ayer por la mañana en Despeñaperros, de que en otro lugar nos ocupamos:

«Las noticias que el Gobierno ha recibido de Andalucía suponen que un puente en la línea férrea hacia Despeñaperros. Pero estas noticias son equivocadas; lo que realmente ha sucedido, es que una partida (de republicanos, segun dicen) había hecho detener a una máquina que se dirigía al depósito. Abrió el regulador, y se soltada la máquina sola a todo vapor, con la intención, típicamente habían sido levantados los rails, la violencia del choque rompió el puente; pero no fué así, la máquina atravesó casi milagrosamente, y fué a descarrilar delante de un túnel, quedando atravesada en la vía».

El tren-correo que salió anoche, portador de la correspondencia para Ultramar, ha retrocedido hasta Alcazar de San Juan, mientras una máquina con obreros, protegida por tropa, acudía a reparar el siniestro.

Se ha indicado también que en Jaén hay partidas republicanas, pero, en realidad, no hay motivos para saber si el hecho es exacto, pues las comunicaciones con Andalucía y Extremadura están interrumpidas.

En los círculos republicanos no saben darse cuenta de las precauciones que el Gobierno toma en Madrid, temeroso de un movimiento en este sentido. Segun los jefes del partido republicano, todo lo que se dice de planes de una asonada en Madrid, son invenciones de los ministeriales, que ya se asustan de su propia sombra.

Veían nuestros lectores en qué términos fotografía nuestro colega *El Pueblo* la patriótica, generosa y elevada conducta del ilustre general Prim, en circunstancias semejantes a las en que se encuentra hoy el desdichado Sr. Sagasta, contra el cual no tardará muchos días la nación entera en alzar un grito unánime de reprobación.

Hace tres años próximamente que los carlistas levantaron el estandarte de la rebelión; diez mil hombres acudieron de repente gritando viva Carlos VIII. El general Prim no había de estermínio, no proclamó la ley del terror, no publicó el decálogo de la crueldad, no salió de Madrid, no improvisó grandes cuerpos de ejército, ni prestó a los héroes de la fortuna el saque de las epopeyas. Ni fué necesaria la pericia de Concha, ni la experiencia de Zavala, ni la audacia de Echagüe, ni la audacia de Ros de Olano.

A los ocho días Prim el plebeyo había puesto en par la España con su política de contemplaciones, es decir, de libertad; con esa política, que tan mal parece al general Serrano. Entretanto se decía la verdad, se comunicaban noticias, no se temía la luz, no se esquivaba el juicio público, no se desarmaba al pueblo, no se sospechaba del ejército, no se alarmaba al país, no se enajenaban las instituciones. Y sin embargo, no había rey.

Una comision del 6.º batallón de la Milicia ciudadana, al que en calidad de capitán honorario pertenecía el duque de los Castillejos, se presentó anteayer a ofrecerle el diploma y las insignias que le corresponden por ser millonario desde la revolución, segun lo acordado respecto a este asunto; insignias que los dignos milicianos que componen el 6.º batallón quisieron regularle, para dar testimonio del aprecio en

Al recibir quince varas este valiente torito, dijo: «El señor presidente se habrá quedado dormido?»

El Cucoño puso un par al cuarteo al *Corcueto* y dos Sanchez lo mismo, y Frasuelo lo mandó al descollador después de veinte pases, para qué tantos pases? de una estocada corta a volapié y otra a un tiempo bía.

Corolario (como dice *La Iberia*.)

Los bichos de Aleas, son como los calamares, abundan y se crecen cuando saben que sus ilegalidades pueden pasar sin castigo. Son avisados y saben lo que hacen con los pitones, al revés de los calamares que no saben ya que hacerse.

Los ginetes han castigado en mas de una ocasión con el arma y han entrado derechos en la suerte, especialmente los de tanda y el Francés.

Los chicos, por este órden: Choe, Galitio, Yust, Pastor y Sanchez.

Cayetano, Cayetano, Cayetano, Cayetano, en fin, Cayetano, ya no quiere mas pelotas con los toros de Aleas.

¿Qué podré yo decirle a este señor que él no sepa? Me sucede con Cayetano lo que con Sagasta; a Cayetano le digo: «Hombre, ¿me quiere V. hacer el favor de arrojarme y dejarse caer? No comprende V. que como V. quiere matar a los toros, es lo mismo que si yo me empinara en matar a un carlista de los que están en los campos de Navarra, apuntándole con un fusil desde la zona de mi casa? ¿Qué diablos consigue V. con tantos pinchazos y tantas estocadas cortas? Esto le digo a Cayetano y nada, no se emienda. Por par a él. A Sagasta le digo: «Hombre, ¿me quiere V. hacer el obsequio de marcharse? No comprende V. que el país lo rechaza y que tiene V. mala suerte? No sabe V. que le está haciendo el caldo gordo a los fronterizos? Y nada, quieto en el poder. Estoy convencido que no se puede hacer carrera ni con Sagasta ni con Cayetano. Los dos son dos calamares incorregibles».

Lagartijo me gustó en la muerte de su primer toro. Debe evitar arrancársela a las reses cuando tengan la cabeza en el suelo. En los quites: admirable.

Frasuelo es preciso que tenga paciencia y se resigna con su suerte cuando le toquen toros malos ó abantos y recelosos. El arte tiene recurso para matar a los bichos de estas condiciones; obsérvelos el chico, y no olvide que la temeridad no es el valor, y que un toro puede mas que un hombre; hay que engañarlos. Se recibe a los boyantes; a los recelosos, se aprovecha el momento en que dejan colar al diestro, y se sale del paso con lucimiento cuando no se olvida al arte un minuto.

El presidente... silbado.

La entrada casi un lleno. Serrano pintando la cigüeña en Tudela; Sagasta matando el tiempo en el ministerio de la Gobernación, y el pollo Robledo tan paquete y tan campante.

¡Bonita situación! ¡Pobre país!

Abur.

VICTOR CABALLERO Y VALEJO.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivale á unas 350 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precio de suscripción. En Cádiz: Un mes, 3 rs.; seis meses, 16 rs.; un año, 48 rs.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28 rs.; un año, 64 rs. (30)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girona, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Carasso y Aniseta de Focin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jámica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latias de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois-gras Brandeburgo, Curnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés. Ca.

Ardores de las clases más selectas, Saichichones de Vich, Lyon Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legítima y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra medicación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y prospecto, 20 rs.

PILDORAS DE LARRE.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encargan de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flujos blancos, y superiores en sus efectos á las cápsulas Mothes, Iaquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PILDORAS DE FORB.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACETIL DE BELLITAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opoponch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (4 veces 10 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homopéatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior nueve arrollada en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tífis, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Murala, 10; A. Grampera y Compañía, Obispo, 36.—Mauila (Ludias), Dr. Kubel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canuch.—Montevideo y Rio Janeiro, Gil y Compañía.—Hong Kong (China), doctor Kubel.

NOTA IMPORTANTE. A los tíficos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergung, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLITAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, púrpas ó continuas necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellitas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la dentición y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral. y Jardines, 5, Madrid.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Grampera, Obispo, 36, y A. Espinosa, Murala, 10.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELECEER EL ROSTRO

Son inofensivos ó inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas cicatrices, signos de viruelas, curar sapullos, escorrido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centañera los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno, Por mayor, 29 por 100 de descuento.

También hay soursados para descoloridas á 6 y 12 rs. frasco. (4)

TRANSPORTE TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS E HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE ABRIL.

LA MADRIDESA: de los Sres. Payeras e hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaen y Granada los días pares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACERERADAS de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaen, Granada, Loja y Almería.

LOS MARAGATOS SALADORES HERMANOS: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DIAS.—Sajonia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-Americana; saldrá de Santander para la Habana el 13 del actual.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 9.64 reales; 2.ª clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, saldrá de Cádiz el día 17 del actual el magnífico vapor Aguilá de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 8.000 reales; 2.ª 2.900, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONDA, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los dedos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de todos, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Ricci, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 miléimas. (52)

PARA LA FRESA.

Vinos blancos exquisitos, embotellados, sin competencia, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (53)

BIBLIOTHECA POPULAR, (31)

obra instructiva no alcanza de todas las clases e de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nopces geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Rio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.ª e 2.ª volumes.—Non scriptorio da Empresa, rua do Thesouro Velho, 5.—Lisboa. (52)

NOVÍSIMO ARTE PRÁCTICO DE COCINA

PERFECCIONADA.

Repostería y arte de trincar.

Contiene además un tratado para la fabricación de licores y diversos medios de economía domestica, etc., etc.

FOR DON JOSE ANTONIO GIMENEZ Y FORNESA.

Aumentado en esta quinta edición, se halla de venta en la librería central de los Sres. Viuda e hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 25, Madrid.

Su precio 5 rs. en toda España, franco de porte. (45)

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de subvenciones.

Servicio permanente día y noche. (38)

CUENTOS DE SALON

POR

T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo segundo de la coleccion, que contiene la novela completa

BRIGIDA.

POR

CARLOS FRONTAURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (51)

CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo tercero de la coleccion, con los cuentos

LA CAMELIA Y LA MARIPOSA

Y

UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS

POR

Teodoro Guerrero.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, y BRIGIDA, por C. Frontaura. (42)

EL JURADO

POR

DON TOMAS RODRIGUEZ PINILLA,

un tomo de doscientas páginas en 12 rs.

Y la interesante novela "Cain el Bueno" ó sea estudios importantes sobre la agricultura, dos tomos en 4.º á 8 reales, se venden en las principales librerías de esta corte. (41)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A seis reales cada caja. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.—Segunda edición

Acaba de publicarse el tomo primero.—Está en prensa el segundo.—Continúa abierta la suscripción en las principales librerías y en la del editor D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid. (50)

GINASIA HIGIENICA.

El profesor Manuel Suarez recomienda á los padres de familia su acreditado establecimiento, para el desarrollo tanto físico como moral, de los jóvenes de ambos sexos calle del Carbon, núm. 9. (39)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

FOR

BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN LA

LIBRERIA CENTRAL DE LA SEÑORA VIUDA E HIJOS DE DON M. ESCRIBANO,

CALLE DEL PRÍNCIPE, 25, MADRID.

Surtido de Obras de Ciencias Médicas, de Jurisprudencia y Legislación, de Religión y Moral, de Diccionarios y Gramáticas de todas lenguas, de Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Artes y Oficios, de Literatura, Poesía y teatro.

Esta casa sirve todos los pedidos que se le hagan en el ramo de Librería.

TESORO DEL CAMPO.—TRATADO PRÁCTICO DE AGRICULTURA GENERAL, comprendiendo los de horticultura, arboricultura, ganadería, animales útiles, veterinaria, industrias agrícolas, economía doméstica y jardinería. Obra importante y utilísima á los propietarios cultivadores y ganaderos. Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

NOVÍSIMA GUIA TEORICO PRÁCTICA DE LABRADORES, JARDINEROS, HORTELANOS Y ARBOLISTAS, tratado completo de agricultura y economía rural, por D. Balbino Cortés, compuesta según las doctrinas y prácticas de los mas eminentes agrónomos españoles y extranjeros. Obra ilustrada con láminas y modelos de las principales máquinas agrícolas. Dos tomos en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

VITICULTURA Y VINIFICACION.

Gran tratado completo de cultivo de la vid y elaboración de vinos de todas clases, con una guía práctica para la fabricación de las sidras y cervezas,

FOR

DON BUENAVENTURA ARAGO,

Autor de la Guía práctica del Cultivador, que tanta aceptación ha merecido de las sociedades científicas y económicas de España y del extranjero.

Esta importante obra para los cultivadores y fabricantes de vinos, que acabamos de publicar, es la mas extensa y general. Comprende el cultivo en todos sus detalles, el modo de formar las bodegas, el análisis y mejoramiento de los mostos, sus alteraciones y enfermedades, vinos licorosos, alcohólicos y espumosos, fabricación de las cervezas y sidras.

La mejor recomendación que podemos hacer de la importancia de esta obra, es que en el corto período de su publicación se ha agotado la mayor parte de la gran tirada que se ha hecho.

Un tomo en 4.º, letra compacta y clara, con láminas en el texto. Su precio 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

TESORO DE LABRADORES.—EL AGRICULTOR PRÁCTICO, ó Tratado completo de agricultura, horticultura y economía rural, extractado de las mejores obras de los mas célebres autores españoles y extranjeros, y revisado por D. A. Búrquez.—Nueva edición.—Forma esta interesante obra dos tomos que componen mas de 500 páginas de impresión clara y compacta. Su precio 16 rs. en toda España. (44)



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8; Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado "alarga vida del hombre". La operación de torrefacción ó tueste que desarrollan mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó aliméntica; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial.

No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis tuestar el café, el aroma que despiden? ¿No percibeis vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café se evaporan en la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de tuestarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encontrará el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás espondedores regalan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo..... 16 rs. libra

Puerto Rico y Moka mezclados..... 10

Puerto Rico y otras clases..... 8

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VIÑAS Y PARA LAS ARTES.

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martín. (51)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuentranse una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebucadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de